

PRESENTACIÓN.
TRABAJANDO EN RED POR LAS POLÍTICAS DE IGUALDAD
ENTRE HOMBRES Y MUJERES DESDE LAS UNIVERSIDADES

Inma Pastor
Universitat Rovira i Virgili

Los textos que se recogen en esta publicación especial de *Quaderns de la Igualtat* son algunas de las comunicaciones presentadas en el *G-NET Summit 2017* organizado en Cartago, Costa Rica, con motivo del final del proyecto Erasmus +, *Equality training network: EU contributions to gender mainstreaming and citizenship*. En este proyecto participaron siete universidades —tres europeas y cuatro latinoamericanas— que conforman una Red Jean Monnet de universidades por la docencia sobre integración y género. Las universidades integrantes han sido: Universitat Rovira i Virgili (URV), Freie Universität Berlin (FUB), la Cátedra UNESCO Red Unitwin en Políticas de Género e Igualdad de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), Universidad Católica de Temuco (UCT), Universidad Nacional de Rosario (UNR), Universidad del Valle de Guatemala (UVG) y el Tecnológico de Costa Rica (TEC). Durante tres años, este consorcio ha trabajado para profundizar, según la experiencia europea, en la implementación de políticas que promuevan el desarrollo de una ciudadanía inclusiva e igualdad efectiva entre los ciudadanos, con el objetivo último de trasladar ese conocimiento y experiencia a otras áreas de integración supranacional, como la de América Latina. La red ha tomado como referencia las buenas prácticas de la Unión Europea para incorporar la perspectiva de género en cuatro países diferentes de América Latina. Estas experiencias pueden reproducirse en otros procesos de integración. También se ha trabajado, de forma particular y prioritaria, para hacer frente a la carencia de formación y capacitación específica en materia de igualdad de género de las universidades de ambos continentes. Para ello se han generado conte-

nidos educativos de alta calidad en el ámbito de la integración europea y las políticas de igualdad.

El proyecto G-NET parte de la premisa de que el fortalecimiento de las relaciones entre América Latina y la Unión Europea son una fuente de desarrollo económico y social, especialmente a partir de la construcción de una ciudadanía y sociedad inclusiva, basada en el intercambio de buenas prácticas. La idea central del proyecto parte de la convicción de que la formación es el instrumento clave para promover la igualdad de género.

La inauguración de *G-NET Summit 2017* corrió a cargo de representantes de los principales actores del cambio hacia la igualdad de género: gobiernos nacionales, universidades y Unión Europea, cuyas aportaciones fueron destacables. En primer lugar, debemos referirnos al discurso de la Sra. Ana Elena Chacón, vicepresidenta de Costa Rica, nación abanderada de la igualdad que nos acogió y que fomenta el empoderamiento de las mujeres en los más altos niveles de decisión. Agradecemos su participación en la inauguración porque fue una muestra de su compromiso con las políticas y las iniciativas dirigidas a la reducción de la discriminación y la desigualdad de género. A pesar de los retos que la igualdad de género tiene por delante, también se dan avances como este que merecen valoración y reconocimiento. En segundo lugar, cabe mencionar la intervención del Sr. Julio Calvo Alvarado, Rector del Tecnológico de Costa Rica (TEC) como representante de las universidades que son, a nuestro entender, uno de los principales actores del cambio hacia una sociedad inclusiva y sostenible basada en el conocimiento. Las universidades juegan un papel crucial en el fomento de los valores -como la igualdad entre hombres y mujeres- que garantizan la cohesión social de nuestras comunidades y el desarrollo de sus economías para que se pueda producir una convergencia económica y social de todos los estados. Finalmente, cabe destacar la participación del Sr. Pelayo Casto Zuzuárregui, embajador jefe de la delegación de la Unión Europea en Costa Rica, que representa al tercer actor político, social y económico que ha sido una pieza clave en el desarrollo y consolidación del principio de igualdad entre hombres y mujeres como derecho fundamental: la Unión Europea.

El 25 de marzo de 1957 los representantes de la ciudadanía europea firmaron el Tratado de Roma y pusieron los cimientos de la actual Unión Europea (UE). Con dicho tratado se inició una etapa de estabilidad, paz, democracia y prosperidad, en la que la ciudadanía europea enterró un pasado marcado por la división y la violencia. A partir de ese momen-

to, se crearon nuevas oportunidades para millones de hombres y mujeres: estudiantes, trabajadores, agricultores, empresarios, consumidores y viajeros. A pesar de esas conquistas del pasado, en la actualidad parte de la ciudadanía no ve a la UE como una fuente de soluciones ni de inspiración debido a diferentes factores, entre los que se encuentra la crisis financiera mundial de 2008. Estos factores de distinta índole han debilitado el tejido social de muchos países. Sin embargo, la UE sigue siendo una de las garantías más firmes para el futuro de Europa y también del resto del mundo. A este respecto, debemos plantar cara a las propuestas que buscan el aislacionismo y que promueven la xenofobia. También debemos plantar cara al odio y a todos aquellos que promueven valores antidemocráticos.

El respeto, la solidaridad y los derechos fundamentales constituyen los fundamentos de la UE. La lucha de los diferentes pueblos de Europa lo han hecho posible. Muchas personas todavía creemos que la UE necesita profundizar en esos principios, tal y como lo demostraron las manifestaciones de marzo de 2017 en diferentes ciudades europeas como Berlín. Creemos firmemente en la promesa original de la UE: un futuro de prosperidad, igualdad y justicia para toda la ciudadanía. En el 60.º aniversario del nacimiento de la UE, las mujeres y hombres de este proyecto político saben que este es el mejor camino para construir sociedades más libres y más iguales con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la ciudadanía.

La UE ha dado pasos muy importantes en la búsqueda de la igualdad. Un ejemplo de ello es la promoción de la integración de la perspectiva de género, entendida como la búsqueda de la igualdad entre mujeres y hombres en todas las actividades y políticas de la UE, así como en los presupuestos y en la aplicación de programas y acciones. También se ha promovido una educación basada en la igualdad de oportunidades para que la mujer pueda (re)incorporarse al mercado de trabajo y participar en el avance social y económico. En esta misma línea se han desarrollado diferentes acciones: impulsar iniciativas que apoyen la ejecución de programas de educación profesional para las mujeres, fomentar la participación de estas en la educación superior en los ámbitos científicos y de las tecnologías de la información (STEM), formar en materia de igualdad de género a profesionales de la educación y evitar la transmisión de estereotipos a través de materiales pedagógicos.

Sin embargo, todavía existen desafíos importantes como incrementar la independencia económica de las mujeres, combatir la brecha salarial entre mujeres y hombres, y prevenir o detener los casos de violencia con-

tra las mujeres. Para ello la UE ha ejecutado acciones mediante inversiones destinadas a apoyar la promoción de empleo femenino de calidad; adoptar medidas destinadas a luchar contra los trabajos precarios; establecer medidas innovadoras para fomentar la corresponsabilidad; adoptar políticas y medidas pensadas para identificar y erradicar las violaciones de los derechos de los trabajadores, especialmente de las trabajadoras; apostar por la transparencia en los niveles de salario; y elaborar y aplicar herramientas de evaluación de puestos de trabajo que sirvan para determinar una retribución igualitaria.

Todas las personas que participamos en el *G-NET Summit 2017* trabajamos para progresar en la defensa de los derechos de las mujeres y nos comprometemos a alcanzar estos derechos a través de la formación universitaria en concreto. Creemos que para la formación de futuros profesionales se requieren dos cosas fundamentales: por un lado, tener la capacidad para identificar las discriminaciones y las desigualdades allá donde se produzcan y, por otro lado, capacitar a la gente para impulsar actuaciones que hagan posible erradicar las prácticas discriminatorias. Para ello es indispensable el compromiso de las universidades de incluir la perspectiva de género en la docencia universitaria y concienciar a la comunidad estudiantil de la necesidad de tener en cuenta la dimensión de género en su futuro profesional.

Los textos que componen este Especial Quaderns de la Igualtat, están organizados en tres bloques, que han sido los ámbitos centrales del proyecto G-NET:

- Educación superior y género.
- Violencia de género.
- Políticas de integración regional y género.

El apoyo institucional recibido y el éxito de convocatoria de encuentros como *G-NET Summit 2017* demuestran que, aunque hay avances, todavía queda camino por recorrer. El trabajo en red, interinstitucional e internacional, que permite cooperar e intercambiar buenas prácticas, es el mejor instrumento para avanzar hacia una igualdad real entre mujeres y hombres.